

PALABRAS DE PRESENTACIÓN DE LA 1ª EDICIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE VERANO DEL INSTITUTO JUAN DE MARIANA

Presidente Gabriel Mato

28 de Septiembre, 9:30 horas

Miembros de la Cámara, Señoras y señores,

Buenos días,

Desde que fui elegido presidente de este Parlamento, hemos procurado “abrir” la Cámara a la sociedad, esto es, acercarnos lo más posible a los ciudadanos. Con ello, hemos pretendido que el Parlamento de Canarias no sea sólo un centro del debate político formal y un mero hacedor de normas legislativas, sino también un núcleo surtidor y receptor de actividades y una sede abierta para el común de los vecinos.

Creo que, de forma paulatina, caminamos en esa dirección y vamos consiguiendo los objetivos. La idea matriz no es otra que priorizar las actuaciones próximas a los ciudadanos. De ahí que hayamos potenciado la política de visitas escolares y de otros colectivos o hayamos puesto en marcha las jornadas de “puertas abiertas” todos los sábados, iniciativa ya hoy consolidada y que se viene desarrollando con enorme éxito.

Todo ello, en definitiva, lo que demuestra es el interés que existe entre los canarios por su principal institución, por su órgano representativo, y en suma por la política. Vemos con meridiana claridad como los ciudadanos se sienten atraídos por las instituciones políticas si le facilitamos su acceso, si le damos la oportunidad de conocerlas, si eliminamos los obstáculos que hacen que las sientan tan lejanas.

En el mismo sentido, hemos comprobado como conmemoraciones como la del Día de Canarias-XXIII Aniversario de la constitución del primer Parlamento canario surgido de unas elecciones democráticas, el pasado 29 de mayo, en la que se combinaban aspectos institucionales con otros más populares y cercanos, con la intervención de *Los Sabandeños* en el atrio o de la Banda Sinfónica de la Universidad de La Laguna, que reunía jóvenes intérpretes de todas las islas, permiten compartir con la sociedad una institución que es de todos, que nos representa a todos.

Otras actividades como la del *Pleno Joven*, una iniciativa pionera, o las primeras becas ofertadas para un Curso sobre Galdós en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), o todas aquellas que están por venir –y ya proyectadas- en torno al Centenario de la 1ª Visita Real, por ejemplo, sólo ponen de manifiesto que lo que pretendemos conseguir es claro: *Un Parlamento cercano*.

Pero esta *Casa* –que es la “*Casa de Todos*”- se ha abierto también a las iniciativas del pueblo canario que pudieran tener aquí su ubicación ideal y siempre que puedan ser compatibles con nuestra actividad ordinaria. Ya no son excepcionales en esta Cámara las exposiciones y otras muestras de diversa índole y tampoco las jornadas o seminarios de todo tipo, en las que normalmente también participamos activamente.

En la dirección apuntada, por tanto, agradecemos y acogemos con satisfacción la 1ª edición de la Universidad de Verano del Instituto Juan de Mariana porque, independientemente de la corriente de pensamiento que lo alumbra, se trata de una iniciativa cultural y educativa que quizás no podría tener mejor sede. Qué otro lugar más adecuado que el Parlamento, el “Parlamento de todos”, para que la sociedad discuta sobre “liberalismo”, como para que lo haga sobre “socialismo democrático”, “reformismo” o “nacionalismo”. Todas son corrientes de pensamiento, ideologías o filosofías políticas, que han contribuido a fortalecer el edificio de la democracia, aunque sea justo reconocer la decisiva aportación de la doctrina liberal desde que la barruntaran prohombres como John Locke, Jean Jacques Rousseau, Jeremy Bentham, John Stuart Mill o Adam Smith.

El Instituto Juan de Mariana toma el nombre de un casi desconocido jesuita español, que vivió a caballo entre los siglos XVI y XVII. Un protoliberal que, además, sufrió las iras de la Inquisición por sus avanzadas ideas. Deberíamos leer hoy su *“Tratado y discurso sobre la moneda de vellón”*, no creo que haya perdido demasiada actualidad. Balmes lo definió como “consumado teólogo, latinista perfecto, profundo conocedor del griego y de las lenguas orientales, literato brillante, estimable economista, político de elevada previsión...”, entre otras calidades. Si puede considerársele perteneciente o no a la Escuela de Salamanca, un reducto de pensamiento económico que se desarrolló en torno a esta Universidad en el siglo XVI, no tiene excesiva importancia; ahora bien, sí que esta discusión nos sirve para reivindicar el conocimiento de otros españoles eruditos, adalides de la misma, y absolutamente desconocidos incluso para muchos de nosotros, como Francisco de Vitoria, Domingo de Soto o Martín de Azpilcueta.

Dicen que hoy el liberalismo es incapaz de convertirse en un partido político mayoritario. Quizás lo realmente importante no sea esto, sino que su aureola siga contribuyendo a centrar a otras fuerzas políticas, así estaríamos coadyuvando a fortalecer nuestro sistema democrático construido sobre una economía social de mercado donde su apuesta por la persona y su influencia es vital.

Para el Parlamento, y para todos los Grupos Parlamentarios, que se hable de economía, de política, de sociología, en nuestra Sede es lo normal, pero que lo haga la propia sociedad, sin cortapisas, es un privilegio.

Muchas gracias.